



Jornadas de la Comisión General
de Justicia y Paz de España



*La Crisis
Económica
y Financiera
en España*

*Una oportunidad para
luchar por la justicia*

12 y 13 de Marzo de 2010

Fundación Pablo VI. Pº Juan XXIII, 3. Madrid

Madrid, 12 de marzo de 2010

LA CRISIS ECONÓMICA Y FINANCIERA EN ESPAÑA

Ponencia de D. Pedro José Gómez Serrano
Profesor titular de Economía Aplicada de la UCM

1. Introducción

[...] Además de que verdaderamente me encanta participar en algo de Justicia y Paz, creo que desempeña potencialmente un papel importante. Debiera ser la reflexión de los cristianos españoles ante los problemas sociales a los que nos enfrentamos. Es verdad que a veces esa voz no se escucha pero no deja de ser muy importante. Una voz que tenga, al mismo tiempo, fuerza profética pero, sobre todo, que tenga un talante humilde, propositivo, dialogante, para que, junto a todo el resto de la gente de nuestra sociedad, los cristianos no dejemos de aportar aquello que nuestra inspiración evangélica o nuestras luces nos permita contribuir a aportar al debate.

En todo caso, no se puede hablar de todo en una charla, y por eso no puedo hablar de los orígenes de la crisis financiera internacional, de las actitudes cristianas o la lectura creyente... muchas de estas cosas he tenido que comentarlas o escribirlas en otros momentos. Lo que voy a hacer es lo que veis en el esquema. Primero decir en qué medida la crisis en España es la misma que la del resto del mundo. Si la versión española tiene originalidad o no. Luego voy a recordar los principales y desoladores efectos de la crisis en nuestro país. Si hablara como hablo normalmente de la economía mundial, la cosa sería aún peor. Pero hoy lo del mundo lo voy a dejar a un lado. Luego voy a describir rápidamente los intentos de respuesta ante la crisis que se han venido llevando a cabo en estos últimos años y, más bien por último, intentaré ver qué es lo que la crisis nos produce como desafío a los que somos cristianos. Precisamente para enlazar esto con las reflexiones que vendrán mañana y con las experiencias. Trataré más bien de crear el marco, señalar las líneas del terreno de juego para que mañana jueguen otros deportistas, otros equipos.

Como el Papa hace poco que publicó su encíclica, es oportuno arrancar con unas palabras que yo creo que son muy acertadas: *“La ganancia es útil si, como medio, se orienta a un fin que le da sentido, tanto en el modo de adquirirla como de utilizarla. El objetivo exclusivo del beneficio, cuando es obtenido mal y sin el bien común como fin último, corre el riesgo de destruir riqueza y crear pobreza”*¹. Tal cual, esto es lo que ha pasado. Cuando la manera de obtener la ganancia es mala y cuando además prima el exclusivo interés individual, el resultado puede ser catastrófico y justamente esto es lo que estamos padeciendo en este momento.

2. ¿España es diferente? Sí y no

Entremos pues en el análisis. ¿España es diferente? Hay que decir que sí y que no. De entrada no es cierto que la crisis que nosotros estamos padeciendo sea una especie de sucursal de la crisis mundial. La crisis mundial es una crisis basada en una burbuja inmobiliaria de EEUU, que permitió la aparición de muchos títulos o derivados financieros que iban de un banco a otro y de un país a otro y que tenían sus pies de barro, porque una parte de esos derivados financieros consistían en hipotecas de dudoso cobro que permitieron que todo el castillo construido sobre ellas pudiera venirse abajo de golpe. Pues bien, como ahora señalaré, la situación en España es algo distinta.

La crisis internacional nos influye a nosotros seriamente, pero no principalmente porque los bancos españoles tuvieran hipotecas basura o derivados financieros basados en esas hipotecas de mala calidad. ¿Por qué? No porque nosotros seamos más listos que nadie sino por dos cosas principalmente, dos factores. Uno de ellos es que en España tienen mucho peso las Cajas de Ahorro y éstas operan fundamentalmente en el propio territorio o en el Estado Español y apenas tienen presencia internacional u operaciones externas. Este hecho ya convirtió el sistema bancario y financiero español en un sistema menos desprotegido ante la crisis. Esa es una primera cuestión.

¹ Caritas in Veritate nº 21. Benedicto XVI

La segunda cuestión se refiere a los bancos privados. Los bancos privados sí se estaban internacionalizando muy fuertemente, especialmente el Santander, también el BBVA, pero sobre todo comprando bancos en América Latina que han generado mucho beneficio y otros bancos en Europa y EEUU, pensando más bien en la ampliación, no tanto, por consiguiente, en la compra de derivados financieros. La actividad extranjera en este terreno estaba limitada porque los bancos no estaban volcándose en esa actividad, pero también por otro motivo y es que en España, a raíz de la crisis de Banesto y la crisis de Rumasa, es decir, crisis bancarias anteriores, el Banco de España había sometido a nuestras propias entidades a un control más riguroso, a unas normas más estrictas que el resto de los bancos. En otras palabras; los bancos españoles no podían hacer lo que hacían los británicos, los alemanes, no digamos los norteamericanos... teníamos nuestros propios límites internos que los bancos cuando tenían muchas ganancias los consideraban inadecuados. "¿Por qué nos controlan tanto? en otros lugares hay más libertad... Y ¿por qué nos obligan, por ejemplo, a tener cantidades reservadas para posibles quiebras cuando resulta que la morosidad es pequeñísima, la economía española crece muchísimo... etc.?, ¿Para qué?, ¿Para qué estas provisiones por insolvencia cuando no se producen?" Bueno, el Banco de España dijo "Pues para cuando se produzcan. Si ahora Uds. tienen tantos beneficios en lugar de distribuirlos todos o gastárselo en nuevas operaciones, mantengan un colchón para que, en tiempos difíciles, puedan aprovecharlo mejor". Y esto ahora nos ha venido muy bien.

Entonces, primera cuestión, la crisis internacional no nos ha influido de la misma manera, pero sí nos influye. No nos influye tanto por el problema estrictamente bancario o financiero, a pesar de que en el Santander, uno de los miembros del grupo BANIF, ha perdido un tercio de sus activos por engaños como los de MADOF -el norteamericano estafador que ha engañado llevándose, haciendo desaparecer cincuenta mil millones de dólares, una pequeña estafa de nada...- pues un tercio del BANIF fue afectado por este problema.

Pero eso no es lo que sobre todo a nosotros nos afecta de lo que nos viene de fuera. Básicamente, son dos cosas. Una, que cuando el resto de los países dejan de crecer como consecuencia directa de la crisis compran menos de nuestros productos. Es lo que se conoce como el "fenómeno de locomotora". EEUU o Alemania son locomotoras de otras economías porque cuando ellos van bien y son pujantes compran productos a otros y entre ellos a nosotros. Entonces si la locomotora se para, los vagones no aceleran. Ése es un fenómeno claro. Y hay otro fenómeno claro y es que un sector que en España representa entre el 10 y el 12% de la economía, como el turismo, depende de cómo les vaya a los demás. Si a los demás les va bien, pues hacen turismo en España y si les va mal, pues se van a su pueblo o se quedan en su ciudad y hacen turismo interior en sus países, pero no vienen aquí. Esos dos aspectos sí que nos tocaron muy de cerca.

Ahora bien. Si en España no ha habido burbuja financiera de ese género, de hipotecas basura y demás, lo que sí que ha ocurrido es que aquí se ha dado una burbuja inmobiliaria. En España se han construido muchas más viviendas de las necesarias. Para que os hagáis una idea, en algunos años hemos construido 500.000 nuevas viviendas al año que sumaban más que Inglaterra, Alemania y Francia juntas. Ellos tenían, más o menos, construcción de nueva vivienda, unas 100.000 viviendas, y eso que no solo son económicamente más fuertes, sino poblacionalmente más numerosos que nosotros. Nosotros hemos construido a *troche y moche*. ¿Por qué? Primero porque hubo gente que con el cambio de la peseta al euro decidió de alguna manera sacar a la luz su dinero comprando vivienda. También porque había una época de retraso en la salida de casa de muchos jóvenes que ya hartos de esperar se lanzaron a principios de nuestro siglo, del siglo XXI me refiero, a la compra de la vivienda. Pero sobre todo por un fenómeno curioso, y es que cuando algo sube de precio hay más gente interesada en comprarlo y eso realimenta el proceso.

Muchos inversores en España dijeron: "Bueno, dónde podemos invertir" y empezaron a ver que el precio de la vivienda aumentaba, lo cual hacía que invirtieran más, y a su vez hacía que los constructores construyeran más, pero no porque hubiera más familias o individuos necesitados de casa, sino simplemente porque la demanda de casa estaba disparada, ayudada, por cierto, por unos tipos de interés muy bajos, donde pedir prestado era baratísimo y además se hacía con una generosidad y una esplendidez verdaderamente importante.

Esto sí que ha tocado el sistema financiero Español, no tanto por lo que nos venía de fuera sino porque muchos bancos y particularmente muchas Cajas de Ahorros, prestaron o bien para la compra de terrenos, o bien para la construcción de edificios a las constructoras, o bien para la compra del edificio final a los individuos. Prestaron a todos y naturalmente, cuando la burbuja inmobiliaria estalla en España, salpica a todos. El problema de las cajas y de los bancos españoles no es lo que les viene de fuera, sino la cantidad de personas que en España se endeudaron por encima de sus posibilidades, con un tipo de interés tan bajo que cuando empieza a subir convierte la hipoteca en impagable. Si además se le junta a esto la crisis económica el problema se agrava mucho, porque la gente no sólo es que no pueda pagar porque le suben la cuota, es que si pierde el empleo... apaga y vámonos.

Además de esta burbuja inmobiliaria, que crea nuestro propio problema financiero, padecemos otras dolencias propias, particulares, originales españolas. Señalo muy rápidamente:

Primero, España llevaba 10 años creciendo sin parar por encima de la media europea. Igual que ocurre en las carreras de personas o de caballos, uno no puede correr más que los demás siempre. Se va agotando la energía económica y ya tocaba. Esto lo sabíamos antes de la crisis financiera. Ya tocaba la crisis en España. No tan aguda sino una deceleración de ritmo de la actividad económica.

Por otra parte, el crecimiento económico español, tenía cinco fuentes que han ido reduciendo su caudal. Las menciono: una la pertenencia a la unión europea y el arrastre que producía sobre nuestra economía la economía del resto de los países y estar en el euro y otra serie de ventajas. Por ejemplo, muchas empresas multinacionales se establecieron en España para producir desde España para el resto de Europa, simplemente porque los salarios españoles eran más bajos. Empresas japonesas, norteamericanas, etc. podían ir a otro lado, pero dicen "bueno, en España normalmente el clima es favorable, los sueldos o los salarios son más bajos y desde aquí producimos no sólo para España, sino para todo el resto". Fijaos que esto cambia radicalmente cuando se incorporan los países del centro y el este de Europa, porque Polonia, Hungría, la República Checa, están más cerca de Austria, de Alemania y de los que más compran y, además, sus sueldos son mucho más bajos que los nuestros.

Otro elemento clave de la Unión Europea eran los fondos de cohesión a los que teníamos acceso por ser, dentro de Europa, de los de renta más baja. Pues pasa lo mismo; ahora esos fondos de cohesión, que han permitido hacer autopistas, el AVE, pagar cursillos a los parados y tantas otras cosas, ahora van a ir a países que están mucho peor que nosotros.

Por otra parte, como decía antes, el turismo. España depende mucho de lo que le pase, sobre todo, a los alemanes y a los británicos, que son los principales visitantes de nuestro país.

Otro factor de crecimiento ha sido la inmigración. Sin duda dos tercios del crecimiento económico de los seis últimos años se deben a la llegada de inmigrantes. Por tanto a la economía general le ha venido bien. Pero el problema es que, cuando se producen situaciones de crisis, son ellos los que lo pagan más agudamente y entran en una precariedad enorme y, desde luego, ahora no se puede seguir pensando en crecer trayendo más inmigrantes porque es que los que hay no encuentran trabajo fácilmente.

Añadamos que la construcción ha creado una necesidad de mano de obra muy por encima de lo que nosotros necesitamos, con el problema añadido de que un fresador, un solador o un albañil no pueden ser colocados de dependiente o de informático o de otras cosas. Es muy especializada esa actividad económica.

Y cerremos este panorama, como veis son todo grifos que se van cerrando, con el de vivir por encima de las propias posibilidades con un alto grado de endeudamiento de las familias españolas, que permitió el crecimiento anterior. Se vendía, se producía y se crecía porque la gente no sólo se gastaba el dinero de su sueldo, sino que pedía prestado para poder hacer eso: la vivienda, el coche, las vacaciones, el ocio, eran en parte financiados con deuda, hasta el punto de que en el último año el ahorro de las familias españolas era diez veces menor que la deuda que tenían estas familias. Éste es un aspecto que convierte a España en un país que tiene una crisis con particularidades propias.

Añadamos por último que España se encuentra como el jamón y el queso en el sándwich; la industria española y el país, España, están bastante desarrollados en términos mundiales. Somos la octava, la novena, la décima... da igual, estamos ahí, sobre 170 países, España ocupa un lugar importante. Pero resulta que en el terreno tecnológico industrial hay dos tipos de situaciones:

Una, la de los poquísimos países privilegiados que tienen una tecnología puntera, que innovan, que crean, etc. Estos son muy pocos: EEUU, Japón, Alemania, en parte Francia, en parte Gran Bretaña, en parte Suiza, Suecia y, el resto, no. Es decir, España es subdesarrollada tecnológicamente, en términos técnicos, aunque somos desarrollados en otros muchos aspectos, pero en éste no. Entonces, hay otros países que están empezando a producir industrialmente a costa de salarios muy bajos. Son los de *todo a un euro*, para simplificar. Y España no puede competir por la vía de los salarios con China, India, Brasil. No puede de ninguna manera ya que esto supondría reducir un tercio los salarios. Y como no tenemos capacidad de estar creando los sectores punta, que son los que generan los salarios más altos, los empleos más sólidos y el crecimiento más estable, estamos en esa zona intermedia y tenemos que manejar o gestionar, como podamos, esa situación.

Bueno, con esto confío en haber mostrado en la medida de mis posibilidades que España es diferente sí y no. Todo esto admitiría matices y profundizaciones pero lo que he dicho es sustancialmente algo que casi todo el mundo compartiría.

3. Los principales efectos de la crisis en nuestro país.

Naturalmente que esta crisis, una crisis muy severa que comparan los especialistas al Crack del 29 y a la Gran Depresión a nivel mundial, nos golpea muy duramente. Como el tema es crisis económica y financiera en España sólo me referiré a cuestiones de España que, en parte nuestro obispo aquí presente ya había señalado, porque son los datos que han salido en enero y en febrero, y que nos dicen cómo está el patio con respecto al año pasado. Voy a repetir alguna de sus cifras y voy a profetizar alguna otra. He puesto ahí que hay cuatro grandes problemas: problema de trabajo, problema financiero, problema de protección social y problema de desigualdad económica. El gobierno intenta manejar, con más o menos éxito, estos cuatro problemas y otros partidos proponen otras cosas y los expertos aportan lo que les parece. Pero si describiéramos los efectos podríamos tener este retrato impresionante:

3.1 El problema del trabajo (ingresos, vivienda...etc.):

En el último año la ocupación ha caído a 1.210.000 personas y el paro ha aumentado en 1.118.000. ¿Por qué el paro ha aumentado menos que la desocupación? Porque una parte de los desocupados han abandonado la ilusión de trabajar y no se apuntan al paro. Aparecen, entonces son dos cosas distintas: una cosa es que el empleo se destruye y se contabiliza, y otra cosa es que el paro aumenta. Para ser parado en España hay que apuntarse. Si no, pasas a ser desocupado no activo. No formas parte de la población activa porque ya no buscas empleo. Y obviamente, una parte de quienes tenían los empleos más precarios se desalientan. Por eso no encaja exactamente una cifra con la otra.

Esto significa un 18,83 de tasa de paro en España. Casi una de cada cinco personas que quieren trabajar no lo puede hacer y esto es aproximadamente el doble de lo que ocurre en Europa, cosa que tiene mucho que ver con que en España se creó un empleo muy en el límite de la supervivencia. Entonces, por ejemplo, todo el sector hostelero, todo el sector de la construcción, ha padecido la crisis más que el resto, pero como generaba en nuestro país mucho más empleo del normal, pues también ahora genera mucho más paro que el de otros países donde la construcción representa menos, el turismo representa menos y los sectores más afectados representan menos.

El número de asalariados se ha reducido este año en 815.000 porque no sólo han perdido empleo los asalariados sino también los autónomos. De ellos, es llamativo que 670.000, es decir,

la inmensa mayoría, eran de contrato temporal. Digo esto porque cuando se argumenta que hay que abaratar el despido de los indefinidos, la cosa es extraña, porque cuando hay crisis y tú abaratas el despido lo único que haces es que haya más despido pero no se crea más trabajo. El trabajo se crea, no cuando es barato o caro despedir sino cuando hay trabajo para ofrecer a la gente. Si tú no vendes nada, no vas a contratar a nadie por barato que sea. El asunto es que, o se recupera la economía o no hay discusión posible. Pero en este caso es llamativo, de esos 815.000 asalariados perdidos, 670.000 eran de contrato temporal, y ciento y pico mil eran de contrato fijo. Luego el contrato fijo sí permite aguantar un poquito más sin caer en el paro.

En España la tasa de temporalidad es del 25%, es decir, hay un 75% de personas que tienen contrato fijo y un 25% que lo tienen temporal. Somos, y es lamentable, el país de Europa con mayor número de empleos temporales. Algunos empleos temporales son lógicos, son razonables, pero lo malo es cuando, en realidad, los empleos temporales se suceden y no dan lugar al fijo, porque no son por motivos estacionales, etc.

La tasa de paro masculina y femenina es muy parecida. La masculina es del 18,64 y la femenina del 19. Por lo tanto aquí, curiosamente, no hay discriminación de género o se ha aproximado mucho, cosa que no ocurría en el pasado en el empleo masculino y femenino. En realidad yo creo que es por los sectores a los que ha afectado la crisis especialmente. Por ejemplo, en la construcción hay mucho más varón que mujer trabajando y entonces esto ha disparado el paro masculino hasta el punto que lo ha equiparado al femenino que anteriormente solía ser mayor.

Por otra parte el número de hogares con todos los miembros en paro es de 1.220.000. Esto es verdaderamente terrorífico, pero al mismo tiempo tenemos que en 9.408.000 hogares trabajan todos. Es decir, igual que hay unos hogares donde nadie trabaja, y superan más del 1.200.000, resulta que casi 9.500.000 de los hogares españoles, tienen una situación en la que trabajan todos los que legalmente pueden hacerlo -mayores de 16, menores de 65 y con deseo de trabajar y capacidad-. Bueno, esto es llamativo porque, cristianamente hablando, esto nos debiera llevar a lo siguiente, y anticipo una cosa que viene después: hay que repartir este bien escaso. O bien se reparte porque se reduce la jornada de trabajo y trabajan más, que sería lo más revolucionario en términos capitalistas y lo que parece que hoy nadie propone, o bien se incentiva que el trabajo pueda reducirse temporalmente, por ejemplo, excedencias, jornadas reducidas, maternidades, mil cosas que se pueden hacer para repartir una tarta que se reduce, o bien, en aquellos hogares donde los ingresos -casi es el mío, mi hija ha empezado a trabajar la semana pasada, una de ellas, la otra todavía estudia- proceden de varios miembros, yo diría que habría que promover unos impuestos mayores. No es lo mismo una familia que tiene un sueldo o dos, que la que tiene tres o cuatro. Esto hay que matizarlo muchísimo, porque hay sueldos miserables y otros sobrados... etc. Pero lo digo como filosofía de fondo: o repartes el trabajo o repartes el fruto del trabajo, pero no puedes dejar a gente sin trabajo y sin ingresos de manera masiva, no digamos nada, a familias. Esto clama al cielo, dirían los profetas o diría cualquier hijo de vecino.

3.2 El problema financiero: privado y público.

España tiene en estos momentos un problema derivado. No es el clásico pánico bancario histórico convencional -que es aquel que se produce cuando los ciudadanos creen que va a quebrar un banco y sacan su dinero de ese banco-. Éste no se produce en España porque en España, y en otros muchos países, el Estado dijo que iba a garantizar a todo el mundo su dinero. Entonces la gente ya no lo sacó. Pero se ha producido un pánico bancario entre los propios bancos. Como nadie sabe lo sólidos que están los demás bancos, se ha colapsado el mercado interbancario que necesita funcionar para que la economía funcione.

Las finanzas a corto plazo son algo así como el aceite en el motor de un coche. Si tú echas aceite el coche, funciona bien, pero si tú dejas de engrasarlo, llega un momento en que las piezas se encasquillan, se inflaman y aquello salta por los aires. Pues el crédito a corto plazo, para anticipo de facturas, para poder pagar al proveedor, para pagar las nóminas, ese crédito funciona todos los días gracias a que los bancos se prestan entre sí y esto es lo que se ha

colapsado. De tal manera que las Cajas de Ahorros, hace unos cuantos meses, eran capaces de pagarte el 5% de interés si tú llevabas dinero fresco, cuando en realidad entre ellos podían prestarse al 1%. ¿Por qué no se prestan al 1%? Porque desconfían y buscan dinero contante y sonante, fresco, claro, que es el que aporta uno con su nómina, o con sus ahorros.

Este problema financiero afecta sobre todo a las pequeñas y medianas empresas. ¿Por qué? Por dos motivos. Lo primero porque para un banco un cliente como El Corte Inglés o Telefónica es un cliente tan sucullento que para ellos va a haber dinero... no así para el taxista, el que tiene un negocio de reparación, de dependiente que no tiene esa fama, ese peso, ese poder de negociar. Como bien sabéis cuanto más poderoso es uno como cliente, mejores intereses le ponen y cuanto más débil es como cliente, más recargos y primas de riesgo tiene que afrontar.

Pues bien, en esta situación, las pequeñas y medianas empresas, también las asociaciones, etc., están, estamos con el agua al cuello. Yo estoy viviendo esto en Pan Bendito, en un centro de día de personas mayores con un acuerdo con el Ayuntamiento y que nos pagó esta semana pasada porque nos debía seis meses que equivalían a 120.000 €, que para un proyecto de voluntarios, imaginad el negocio que teníamos. Este estrangulamiento financiero se produce a nivel de pequeña y mediana empresa. Se produce también a nivel de las administraciones públicas, porque han gastado más de lo que debían, sobre todo por este boom electoral, y por creer que la construcción iba a financiar miles de cosas, etc., y están estranguladas y por lo tanto tampoco pagan a los proveedores. A nosotros, una vez nos dijeron: "hombre, consolaros, que en el ayuntamiento de Madrid tenéis el nivel 200 y el ayuntamiento debe a 7000. O sea, estáis entre los primeros 1000 a los que se va a pagar". Entonces yo me puse en la piel del 7000 y dije: "bueno, éste ya puede encomendarse a Dios", porque va a cobrar dentro de 2 años o dentro de 3. Y el país funciona y las cosas se hacen. No es que nos hayamos parado con los mayores que tenemos allí. Es que están pasando las cosas así.

Claro, a corto plazo, quien ha asumido el endeudamiento y el colapso fue el gobierno español. Y eso es lo que intentó en el 2009. Pero también eso tiene sus límites. Cuando un gobierno se endeuda demasiado, entonces los mercados internacionales, que a mí no me van a prestar pero al gobierno de España sí le prestan, llega un momento en que dicen: "o no tenemos dinero, o te lo doy a corto plazo o te lo cobro más caro". La situación del gobierno español era privilegiada porque dentro de la Unión Europea, España era de los países cuya deuda pública internacional era menor que otros mucho países más sólidos, más desarrollados, etc. Por lo tanto aquí hay un problema privado y público descomunal, que amenaza sobre todo a los más débiles y que se estima que ha podido hacer desaparecer más de 300.000 pequeñas empresas y autónomos, lo cual en España es dramático, porque quienes sostienen el empleo son esas pequeñas y medianas empresas, mientras que los que hacen los grandes beneficios son otras. Un país que quiera mantener el empleo tiene que cuidar esto necesariamente.

3.3 La protección social: interrogantes.

En cuanto a la protección social tenemos luces y sombras, pienso yo. Los trabajadores en paro que no tienen ninguna prestación son 1.600.000. Esto es distinto de lo que decíamos antes, que eran las familias, que no tienen ingresos. Ahora son los individuos. 1.600.000 parados no tienen prestación por desempleo o la han agotado. Por otra parte hay que reconocer que el gobierno intentó que a quienes se les iba agotando y tenían menores ingresos pudieran tener una prórroga que no formaba parte del acuerdo de la Seguridad Social y del funcionamiento normal. Esto que, naturalmente, desde el punto de vista económico, reactiva la economía y desde el punto de vista social evita unas catástrofes mayores, tiene una factura descomunal. Alargar el desempleo, el seguro de desempleo, más allá de lo que está previsto obliga a sacar dinero de las piedras.

El tema de las pensiones se ha garantizado. Se ha proporcionado a todo el mundo su pensión e incluso ha crecido levemente la capacidad adquisitiva media. Me estoy refiriendo a las pensiones normales, no a los grandes directivos ya que éstos no tienen problemas, pero como bien sabéis esto es objeto ahora de un debate. La verdad es que el debate no es dramático, aunque sale en la prensa, ¿por qué?

Por lo siguiente: si la riqueza total de España aumenta más que el número de españoles, la cuestión es cómo lo repartimos. Entonces lo podemos repartir de muchas maneras: o permitiendo que la gente trabaje si quiere hasta los 70 y el que no quiera desde los 65 y así vamos ganando que alguna gente trabaje más y cobre la pensión más tarde, o podemos elevar los impuestos para que, junto a las cotizaciones sociales, el presupuesto del estado también contribuya, o podemos congelar la capacidad adquisitiva de las pensiones e incentivar a la gente para que ahorre y tenga un complemento... es decir; desde el punto de vista técnico no estamos en una situación dramática. Y si se debate esto es por una parte porque hay que modificar algo, en el sentido que sea, pero hay que modificarlo porque si no, no salen las cuentas, y por otra parte, porque una vez que hay que modificarlo los partidos se posicionan y debaten por los votos y por los puntos de vista distintos.

Pero repito, las pensiones se han garantizado, en medio y largo plazo podemos seguir las garantizando, y hay argumentos un poquito falaces... Ahora se dice: "es que antes había tres contribuyentes para un pensionista y ahora hay dos o va a haber menos", sí, pero esos tres contribuyentes del año 60 cobraban mucho menos que el único contribuyente de este año. Esta es una cuestión de técnica tributaria y de pacto social, porque claro, podemos alargar la edad de trabajo hasta los 70 años pero las bajas que se van a producir de esos trabajadores son cuantiosísimas. Por otra parte a lo mejor eso hace que los jóvenes no se incorporen. Lo que arreglas por un lado se te desarregla por otro. Lo único que quería transmitir es mi convicción de que en un contexto económico normal el tema de las pensiones no amenaza que los que aquí estamos no vayamos a tener algo. Eso no va a ocurrir sobre todo porque como los pensionistas son el mayor número de los votantes y van a ser más, algo se resolverá... a lo mejor, no hay guarderías o no hay pinos, pero no va a haber un problema de las pensiones.

Bueno, la ley de discapacidad es otro sol y sombra. Es un avance plantear la ley de discapacidad. En sus términos literarios es imposible de mantener: no podemos tener tres personas cuidando a otra. No se puede, aunque mejorar la situación de las personas con discapacidad sí es importante. ¿Qué ocurre? Pues que se habían pasado de tal modo los presupuestos de los ayuntamientos y las comunidades autónomas que ahora lo que quieren es que con el dinero que el gobierno da para la discapacidad, poder cubrir los agujeros anteriormente generados, y entonces hay un problema enorme para la realización efectiva, a un mayor le dice "o haces esto con el ayuntamiento o la discapacidad, o lo uno o lo otro" y están los pobres mayores con discapacidad un poco desconcertados.

Bueno, en cualquier caso lo de la protección social plantea interrogantes. Yo creo que España ha hecho un gran esfuerzo por mantener protección y cobertura social, sanitaria, en paro, discapacidad... pero también es verdad que hay dificultades de seguir por esta vía.

3.4 El problema de la desigualdad económica (a río revuelto...)

Por último el tema de la desigualdad. Siempre que hay una crisis aumenta la desigualdad. Es casi automático. Los que mantienen el empleo no quedan igual que los que lo pierden, incluso hay gente que se forra yendo a las subastas de pisos que se venden y comprándolos a un precio más bajo. Pensad que se calcula que hay más de 60.000 personas ya o familias que han perdido la vivienda por sacarla a subasta por impagos. Esta es una situación tremenda.

Pero hay que ver que además en España, por desgracia incluso antes de la crisis, las cosas iban mal. Por ejemplo en la época de vacas gordas ya, con el gobierno socialista de Zapatero, el 60% de las familias españolas vio disminuir su renta real mientras el 10% más rico aumentaba un 31% su renta, antes de la crisis ya, eh? El 60% más débil perdía capacidad adquisitiva, el 10% aumentaba un 30% su capacidad adquisitiva. El 63% de los trabajadores gana menos de 1100 € brutos mensuales, y si a esos 1100 € brutos les quitas los descuentos de seguridad social, de esto y de lo otro se quedan en el famoso *mileurismo*. Pues eso son más del 60% de los trabajadores españoles.

Tenemos un índice, con el que se mide la distribución de la renta, se miden tres cosas y las tres cosas han empeorado; una es la distribución funcional de la renta que es la que distribuye la renta entre rentas que van al trabajo y rentas que consiguen capital. En el año 60 las rentas del

trabajo en España representaban el 64% de la tarta en el año 2009 el 43%. Luego las rentas del trabajo han perdido. Esto no quiere decir sólo que hayan aumentado los beneficios de las empresas, porque también hay algunas rentas del capital que son para clases medias y bajas. Si una persona tiene un dinero en la bolsa o un plazo fijo en el banco, eso son rentas del capital pero, grosso modo. Parece claro que se han reducido las rentas del trabajo siendo así que el empleo creció mucho. Es decir, trabajaba mucha más gente y las rentas del trabajo, sin embargo, iban perdiendo peso en la tarta. Este es un dato muy contrastado. El alcance se discute. Para que os hagáis una idea, en la Unión Europea ese 43 es de un 53, un poco más de la mitad de las rentas en Europa son del trabajo y aquí está sensiblemente por debajo.

Por otra parte, en la distribución personal de la renta, no entre trabajo y capital, hemos empeorado también. A la llegada del gobierno del PSOE, y no lo digo porque sea PSOE porque la cosa venía de antes, en España la distribución de la renta mejoró de mediados de los años 80 a mediados de los 90, cosa que no pasaba en el resto de los países. Hubo una evolución positiva. Pero de mediados de los 90 a la actualidad la distribución ha ido a peor, hasta tal punto que el índice de Gini, que estaba en 0,307 cuando llega el PSOE al poder, últimamente, en el 2008, era de 0,325, y aquí cuanto más te sube la cifra más desigualdad hay. El índice de Gini 1 es aquel que se produce cuando una persona tiene todos los ingresos del país y el resto nada. Y si todos tuvieran los mismos ingresos tendríamos el valor 0. Por lo tanto hemos empeorado, se mida como se mida.

Y territorialmente también. Cuando se analiza la renta media de las comunidades autónomas a lo largo del tiempo se ve que ahora hay más diferencia. Los que más han empeorado han sido Andalucía, Canarias, Extremadura y Cataluña, curiosamente, porque eso sorprenderá un poco, mientras que Navarra y el País Vasco han mejorado mucho. También es verdad que Navarra y el País Vasco tienen una situación fiscal distinta. Sería muy largo explicar el cómo y el por qué, factores internos y externos, pero lo cierto es que el territorio español ahora es menos igualitario que lo era hace 10 ó 15 años.

4. Las estrategias ensayadas ante la crisis.

¿Qué se ha intentado hacer ante la crisis? Bueno, he intentado explicar esto en dos o tres artículos que se han publicado en Sal Terrae, en Frontera y en Vida Nueva, con detalle, por si a alguien le gustan estas cosas. Es imposible decirlo ahora, pero sí podemos comentar alguna cosa.

4.1 La primera respuesta 2009. Evitar un desplome mayor.

Lo primero que intentó hacer el gobierno en el 2009, 2008-2009, era evitar el colapso completo de la economía. Y esto se basaba en que nuestros bancos estaban más saneados y que el estado español tenía menos deuda que los demás países. En ese momento esos dos puntos fuertes hicieron que el gobierno, en lugar de recortar el gasto, lo mantuviera o aumentara a pesar de que la crisis siempre nos trae una reducción de los ingresos, porque claro, las empresas en lugar de beneficios tienen pérdidas, no pagan impuestos de beneficios, los trabajadores son menos y pagan menos cotizaciones a la seguridad social, menos en sus impuestos. Cualquier crisis, de modo automático y sin que el gobierno haga nada -aunque se mantenga durmiendo el gobierno- a lo que conduce es a que los ingresos caigan y a que los gastos aumenten. El seguro de desempleo es el ejemplo obvio. Mientras no hay paro todos son cotizantes para el seguro de desempleo, en cuanto empieza el paro hay menos cotizantes y más que cobran. Bueno, esto es normal. Pero además de eso, el gobierno gastó más a propósito. Esto fue muy criticado como irresponsable por parte del PP, pero esta es una aplicación de las ideas de Keynes más elementales: Cuando el consumo privado y la inversión privada caen, y cayeron porque la crisis hace que las empresas no inviertan para crecer porque no están vendiendo y los trabajadores consumen menos, unos porque pierden el empleo y otros por si acaso, esto disparó el ahorro de las familias frente al consumismo anterior y esto hizo que las empresas no invirtieran nada.

Si el gobierno para ser austero, además de la contracción del consumo privado y la inversión privada, también lleva a cabo la contracción del gasto público, entonces se refuerzan los efectos negativos. El gobierno ya sabía que iba a entrar en déficit, pero prefirió entrar en déficit para que la inversión pública y el consumo público contrarrestaran en alguna medida la caída de los privados. Se puede estar de acuerdo o no, pero ésta es una lógica económica propiamente Keynesiana.

Además, en una lógica suavemente socialdemócrata, se decidió que los gastos de discapacidad y los gastos de desempleo aumentarían. Digo suavemente socialdemócrata porque conlleva apoyar a las víctimas en épocas de crisis y un poco a los más perjudicados, pero es muy modesta porque para ser verdaderamente socialdemócrata tendría que haber ido a la redistribución por la vía de impuestos cargando impuestos más fuertes a quienes mejor salían adelante y utilizando esos recursos para apoyar a los sectores más pobres. De eso no ha habido nada. Hubo un descuento de los impuestos a las PYMES para que no expulsaran gente y se ha hablado del terror que viene ahora en la subida del IVA. El PSOE lo presentó como algo progresista, en pos de la justicia y tal, el PP como algo reaccionario y tal... ni tanto ni tan calvo. El IVA lo paga todo el mundo, sea rico o pobre. Cuando tú compras un producto pagas el IVA que toque. ¿En qué sentido puede ser levemente progresista? En el sentido de que todo el mundo paga IVA. Todos participamos en la contribución y también porque los bienes de primera necesidad tienen un IVA más bajo. Entonces los pobres, que concentran en ese tipo de compras más bienes, están pagando menos IVA que cuando uno compra productos medios o de lujo, que obviamente los más pobres no comprarán tantos.

Pero realmente, teniendo en cuenta que los ricos tienen más capacidad de gestionar fiscalmente sus recursos y en cierta medida, a veces, capacidad de evasión que no tiene el trabajador que tiene su sueldo, en realidad, en España hay mucha evasión fiscal, y fijaos lo que ocurrió cuando se quiso poner unos impuestos más fuertes a los futbolistas multimillonarios que tenían un tipo ridículo para lo mucho que ganaban... En este contexto, me parece a mí que el haber intentado una imposición sobre la renta, o sobre las riquezas o sobre los beneficios, más fuerte habría resultado políticamente difícil pero desde el punto de vista moral, incuestionable. No se ha hecho nada de eso, ni se ha planteado en ningún caso.

4.2 La segunda aproximación 2010: reactivación y empleo. 1.18

En el año 2010 ¿qué intenta el gobierno?, Eso es lo que están discutiendo los partidos, una propuesta: un "Acuerdo político para la recuperación del crecimiento económico y la creación de empleo".

El primer intento del gobierno se centraría en el déficit. Éste se ha disparado y han amenazado con no prestarnos, luego tienen que reducirlo. Pero no lo pueden reducir demasiado hasta que no haya una reactivación porque entonces vendría el segundo colapso, es como el que sale del primer infarto y le viene el segundo.

El gobierno va a tener déficit pero va a hacer algunos gestos para que el déficit sea menor y se piense que después lo va a poder recortar. Esto es lo que va a ocurrir. Y entonces han hecho una propuesta que está discutiéndose entre los diversos grupos y que tiene estas cuatro líneas:

1. Mejorar la competitividad de las empresas españolas simplificando los aspectos administrativos, apoyando su internacionalización, subvencionando la I+D, facilitando la mejora en los transportes, la energía y el apoyo directo a PYMES. Competitividad muy centrada en el tema del turismo también. Aquí lo que se quiere es pensar en el medio y largo plazo. Luego veremos que eso es muy difícil, porque si hoy tú piensas en el medio y largo plazo, a corto plazo vas a tener un paro enorme. Se dice: "vamos a mejorar el sistema educativo", estupendo, eso dará su fruto dentro de 15-20 años, no mañana. O "Vamos a mejorar la productividad", pues mira, si la productividad significa que puedes producir lo mismo con menos gente, el efecto en el paro será escaso o nulo, o negativo, incluso.

2. El apoyo a la política industrial con 4 sectores donde el gobierno va a dar subvenciones o trato favorable que son la automoción, las nuevas tecnologías de la información y la

comunicación, el sector agroalimentario y el sector aeroespacial. Esto plantea un problema ético: por una parte son sectores donde hay mucho capital extranjero y el gobierno español va a apoyar esos sectores y, ¿por qué apoyas al sector de la automoción cuando contamina tanto, es modelo de consumo, va contra el planeta y por qué no las churrerías? Es un problema ético. Si yo financio a un sector y no a otro ¿por qué? Normalmente el argumento es o bien porque generan mucho empleo o bien porque a medio y largo plazo permitirán a España competir y muchos países han apoyado siempre a sus sectores punta. Pero repito que aquí hay un problema ético en el que no puedo profundizar, el agroalimentario, el aeroespacial.

3. La consolidación fiscal. Aquí el objetivo es irse acercando poco a poco a los objetivos que nos exija la Unión Europea y hacia dentro controlar el déficit, no sólo del gobierno central sino de las comunidades autónomas y ayuntamientos que están igual o más endeudados. Entonces aquí se irá muy poco a poco pero hay unos compromisos con unas fechas.

4. El sistema financiero que está muy tocado y aquí ¿qué va a hacer el gobierno? Facilitar la reestructuración. Por mencionar una cosa dolorosa y lo digo aquí que algunos ya lo sabréis, a mí me llegó hace poco una carta del Rector de la Universidad Pontificia de Salamanca señalando que una Caja de Ahorros que normalmente financiaba los actos culturales, conferencias, ponencias y cosas así no iba a poder hacer aportación alguna, 0 €, ¿por qué? porque va a entrar en un proceso de fusión y el gobierno no le deja distribuir beneficios ni hacer obra social, etc. Pensad en las asociaciones, grupos y proyectos que dependemos en cierta medida de estas subvenciones cuando por las fusiones no vamos a poder tener dinero para esto.

Entonces, al mismo tiempo, el gobierno pretende imponer por ley la reducción de deudas y sobre todo la morosidad a largo plazo. Se calcula que el estado está pagando a 150 días ahora. Cualquiera sabe que si se pasa un día en el pago de sus impuestos le viene un recargo del 20%, quiera o no quiera. Aquí el objetivo es que las grandes empresas, paguen a las pequeñas en un plazo máximo de 60 días no negociables entre ellas, por mutuo acuerdo, porque si no, claro, te dice la gran empresa a la pequeña: "oye, de mutuo acuerdo, tres meses más" y la otra dice "sí buana". La idea es que no sea negociable y que la administración llegue a pagar con 30 días. Si veo esto me creo otros muchos milagros del evangelio. ¿Que ocurrirá? Primero, que habrá párrafos disuasorios y, segundo, que lo que va a ocurrir entonces es que la administración no te sellará la factura, porque si le obligan a pagar en 30 ó 60 días no hay dinero para hacerlo ahora.

Ese colapso financiero afecta a todos, a las empresas grandes, a las pequeñas, a las instituciones, con ánimo de lucro, sin ánimo de lucro... y el gobierno va a intentar mejorar un poco esto... No va a ser fácil. Va a conceder directamente créditos, el ICO, el instituto de crédito oficial, hasta 200.000 € con garantía de hasta 600.000 € solo a PYMES, porque aquí la pena para el país es que empresas que funcionan bien, prestan servicios, tienen clientes, tienen un beneficio razonable, van a quebrar simplemente porque no les pagan, no porque lo hagan mal.

4.3 La estrategia a medio plazo: el cambio del modelo productivo.

Aquí hay mucho de eslogan e incluso en las cosas que son verdad, lo que hay que decir es que el cambio de modelo productivo no va a resolver nuestros problemas de corto plazo, aunque puede hacer que España sea mejor económicamente dentro de 15 o de 20 años.

La inversión en energía renovable lleva muchísimo tiempo. Las inversiones en infraestructuras las estamos manteniendo, ahí está la red del AVE y otras cosas. La mejora del sistema de enseñanza, pues sí es estupendo, pero como decía antes cuando llegue llegará. El que consigamos que España sea en investigación científica y en desarrollo un país puntero, eso no se improvisa, los científicos no se improvisan.

Además, el corto y el medio entran en contradicción. Si tú lo que quieres es crear empleo, tienes que hacer cosas de corto plazo. Por ejemplo, una propuesta del gobierno es "como tenemos tanta gente en la construcción en paro y como no podemos hacer más viviendas porque sobran, vamos a apoyar dos sectores, la rehabilitación de viviendas antiguas, que eso si nos puede venir bien y las VPO para sectores muy desfavorecidos". Bueno, pero eso es más de ladrillo, y estaríamos atrayendo a los turistas con camareros y hostelería, porque eso es lo que da empleo

pero no moderniza nuestra economía. Lo que moderniza nuestra economía no va a resolver el problema de empleo a corto plazo.

Y si se intenta además hacer una redistribución más fuerte de la renta y un estado social más fuerte, eso tiene el problema del fraude que además puede que se dispare. La crisis hace que el fraude se dispare. En una pequeña tertulia en mi barrio con un empresario del propio barrio que con otro amigo puso en marcha una panadería y que abrió otra segunda que ahora ha tenido que cerrar, decía: "todos los días me llegan proveedores que me dicen yo te doy esto más barato si no hacemos factura y no pagamos el IVA" y otro montón de gente que dice: "mira, la verdad, yo estoy cobrando el paro, cobro muy poco, mi familia se muere, estoy dispuesto a trabajar siempre y cuando no me hagas contrato". Es decir, la aspiración no es a que te hagan el contrato.

Naturalmente esto mina el estado de bienestar ya que colectivamente es terrible. Hay que denunciarlo desde Justicia y Paz, pero luego las situaciones familiares y personales son tan terribles que vete tú a decirle a uno que quiere trabajar unas horas para complementar los 450 € que está cobrando de desempleo, cuando tiene familia, tiene colegio... La cuestión radical, de todos modos, que plantea esta crisis es si es sostenible la sociedad de consumo tal como la tenemos y es evidente que ni es ecológicamente sostenible, ni éticamente sostenible, ni es sostenible de ningún modo. Aquí no entro porque me llevaría a utopías y tal y no está el horno para bollos.

5. Desafíos de la crisis a la conciencia cristiana.

Y pensando en el desarrollo de estas jornadas, ¿qué decir? La crisis nos plantea estos cuatro desafíos, por lo menos:

5.1 Respecto al sistema económico: patologías y terapias.

La crisis muestra que el capitalismo tiene crisis recurrentes y que cuando hay dinero barato va a buscar fórmulas para especular con él y hacer ganancia fácil. Ya sean los tulipanes en el siglo *no se qué* en Holanda, ya sean las ".com" en las empresas de nuevas tecnologías, ya sean las telefónicas, ya sean los bienes inmuebles... lo que sea. Por consiguiente, mientras no sustituyamos este sistema y no hay ni alternativas teóricas ni fuerzas políticas que nos lo vayan a cambiar a corto plazo, el capitalismo tiene que tener un mecanismo preventivo, de vacunas para que no llegue la enfermedad y para que cuando llegue sea lo más ligera posible.

Por lo tanto, intervenir públicamente en economía es una necesidad técnica y ética, porque luego, cuando nos llegan las crisis, los que la pagan no son los que especularon demasiado, sino todos, todos. Y la gente que ahora pierde el empleo no es la que estaba con hipotecas basura y haciendo virguerías... Algunos serán, pero otros mucho no. No hay derecho a que paguen, como siempre, justos por pecadores.

Yo suelo decir que el capitalismo tiene, por lo menos, tres defectos oftalmológicos, de sobra conocidos:

1. Un problema de daltonismo. Sólo ve un color, el color del dinero, no las necesidades humanas. Sólo las necesidades respaldadas por dinero. Por eso, invertimos más en productos cosméticos y en dietas que en ayuda al desarrollo y en hambre, porque unos tienen dinero y otro no. El capitalismo es daltónico porque solo percibe las necesidades respaldadas por el dinero.

2. Es un sistema que ha perdido vista lateral. Como ocurre con los que beben y conducen, que tienen pérdida de visión lateral. El capitalismo no ve los que quedan fuera, los parados los excluidos... no. Sólo ve producir y trabajar y los que van quedando a la cuneta quedan desapercibidos, no vistos, son daños colaterales, son efectos secundarios. Desde una perspectiva social, eso no puede ser así. Hay que abrir la mirada.

3. Y el capitalismo es miope, además. La miopía es no ver de lejos, ves de cerca y de lejos no ves bien. Y esto es lo que estamos haciendo, produciendo, consumiendo de un modo imparable. Estamos ahora hipotecando el posible desarrollo y bienestar del futuro, nos estamos, literalmente, comiendo el planeta y además de comiéndolo, convirtiéndolo en una porquería, desde el punto de vista estético y contaminante. Si el sistema económico tuviera visión de largo plazo produciría ahora sin hipotecar el avance económico de más adelante, pero no es así. Por eso necesita un oculista, no se si que le haga un trasplante de córnea, pero que le ponga unas gafas verdaderamente formidables para evitar estos problemas.

5.2 Respecto al comportamiento ético: los pecados capital... istas

Todo el mundo hemos contribuido malamente a la crisis. No hay un culpable. Hay un artículo que vi una vez que lo he repetido muchas veces, se titulaba "los siete pecados capitalistas". Dice:

1. La lujuria especuladora. Cuánta gente no ha querido pedir prestado dinero para meterlo en negocios que producían un 20 % en un año.

2. La pereza de los reguladores. Greenspan, que estuvo a punto de recibir el premio Nobel y que llevaba la reserva federal Norteamericana, fue un pasota de la organización. En lugar de vigilar estrechamente a sus bancos y ponerles normas, él decía: "qué bien, ¿no? La economía norteamericana es muy boyante". Una vez le pareció tan fuerte el movimiento bancario que lo llamó *exuberancia irracional*. Exuberancia y tanta exuberancia.

3. También ha funcionado la envidia, y la envidia ya de todos, no de los grandes ejecutivos. En mi barrio la gente estaba deseando meterse en el ladrillo y comparando las vacaciones de uno con las del otro y lo que se podía permitir en un coche y otro. Esa envidia que ha estado muy extendida por clases medias y populares también, es el caldo de cultivo de esta crisis financiera y especulativa. Como dice, y he dicho muchas veces, un tío mío rojo, ateo, anticlerical y de todo pero que tiene más razón que un santo en lo que voy a decir: "el problema no son los ricos sino la cantidad de candidatos" y claro, cuando todo el mundo está aspirando a jugar a eso el juego está legitimado. Si se viera que solo ganan cuatro y resto dijese: "oye, que a eso no podemos jugar, que es muy peligroso". Pero cuando todo el mundo se apunta al juego, a ver quién lo para. Esto es la envidia.

4. La codicia de los directivos. En el año 1980 un directivo alto de EEUU ganaba 42 veces lo que ganaba un trabajador. Hoy gana 364 veces, es decir, en un día gana lo que un año de sus trabajadores de base.

5. La gula de los inversores. Se llama gula al apetito desmesurado que va más allá del alimento normal. Bueno pues, lo normal en economía es ganar entre el 5 y el 8%. Esto es lo que da de sí un negocio cualquiera que va bastante bien. Un negocio que tenga cada año una media de 6-7% de beneficio es que ha sido bien gestionado y ha producido su fruto normal. Pedir, como se pedía con las viviendas que cada año aumentara el 10%, el 12%, el 15%... que se haya triplicado el precio de la vivienda en 10 años en España, es gula, no es negocio saludable. Va mucho más allá de los que decía el Papa del beneficio justo y razonable.

Y en esta lista de cuestiones hay dos pecados capitales más:

6. La ira. Sobre todo la de las personas que trabajaron honradamente mientras otros se forraban y ahora pagan el pato, ira muy saludable. Y la ira de los políticos, que ahora van a perder las elecciones porque van a tener que gestionar una crisis en lugar de tener que gestionar una bonanza y hagan lo que hagan van a quedar como el médico que se enfrenta a una enfermedad incurable y que al final, lo haga bien, mal o regular, tiene que dar el parte de defunción a la familia.

7. Y por último el orgullo. En esta crisis ha habido mucho orgullo. El orgullo, de considerar que el mercado funciona solo, que las finanzas funcionan solas, que los bancos cargados de prestigio no se equivocan... Se ha estado premiando a los ejecutivos que se arriesgaban más y echando a la calle a los directivos bancarios más prudentes. Esto es orgullo, autosuficiencia y

ahora ha venido el palo de la humildad. Ni esos ejecutivos eran tan buenos, ni esos bancos eran tan brillantes, ni el mercado funciona solo. Y si tú alimentas el orgullo y la codicia, esto tiene consecuencias sumamente negativas.

5.3 Respeto a la cultura: ¿crisis de la cultura de la satisfacción?

Respecto a la cultura la cuestión está clara. Lo que entra en crisis es si se puede proponer al conjunto de la sociedad que el horizonte vital consista en mejorar el confort y el bienestar continuamente, con dinero propio o con dinero ajeno. En lugar de promover una cultura, por decirlo así, no diría yo de la ascética, pero sí de la suficiencia, del control, de la frugalidad... por utilizar palabras que ya ni se usan... frugalidad, austeridad, como que ni circulan, cree la gente que son de la época de Cervantes, del poco uso que se les da.

Aquí los cristianos tenemos un desafío obvio. Igual que el anterior desafío moral era criticar estos comportamientos y promover otros más saludables. Aquí tenemos que decirle a la gente que nos han tomado el pelo y que en realidad hemos confundido el nivel de vida con calidad de vida. Hemos confundido la vida abundante de la que habla Jesús con la vida en la abundancia, que es otra cosa completamente distinta, y que, por consiguiente, lo que los cristianos creemos que es lo fundamental, que es el Reino de Dios y su justicia lo hemos convertido en esta sociedad en añadiduras. Y lo que dice el Evangelio que son las añadiduras, que es tener para comer, para vestir, casa, cosas necesarias, lo hemos convertido no sólo en lo necesario, sino en lo fundamental y, a veces, casi en lo absoluto.

Yo ceo que la cultura, entendida como maneras de vivir, que diría Rosendo, queda tocada por esta crisis.

5.4 Respeto a la fe: el orden de los factores sí altera el producto

Naturalmente, respecto a la fe, esto nos hace pensar dónde está nuestro Dios, ya lo decía Lutero. Las cosas que le preocupan a uno en el corazón, esas son su Dios y lo demás, tonterías. Lo de tonterías no lo decía Lutero, pero la idea de fondo sí es suya. Es también del Evangelio ¿no? "donde está tu tesoro, allí está tu corazón".

Y ésta es la pregunta. Nosotros, ante una situación de crisis, ¿la fe nos hace estar más confiados porque no habíamos puesto toda la confianza en el negocio del ladrillo o en el bienestar imparable?, ¿a nosotros no nos duelen prendas si se trata de ser más austeros o de compartir?, ¿a nosotros la fe nos proporciona la capacidad de denunciar lo injusto y de promover una cultura diferente en una sociedad más adecuada, y una redistribución de la riqueza y del empleo y de los impuestos o no? Esta es la pregunta de la fe. En quién confiamos y a qué nos mueve en quien confiamos.

6. Conclusión

Y termino con dos cosas. Una es una frase muy escueta, pero muy acertada, que está corriendo por ahí citando a Einstein y que tiene razón: "En los momentos de crisis solo la creatividad es más importante que el conocimiento". No basta el conocimiento porque el conocimiento, a veces, nos abrumba. Cuanto más conoces las cosas dices "esto no hay quien lo arregle". Hace falta conocimiento para no ser ingenuos, pero ahora hace falta sobre todo creatividad, valor, imaginación, esperanza, no digo ingenuidad, pero sí ponerse un poco las pilas en ese sentido.

Y termino citando, como había empezado, la encíclica del Papa, porque me parece que él lo ha expresado muy bien en el número 21 de Caritas in Veritate, que es un número distinto del que había citado, en otra parte distinta sobre la ganancia, en la que dice lo siguiente: "La crisis nos obliga a revisar nuestro camino, a darnos nuevas reglas y a encontrar nuevas formas de compromiso, apoyarnos en las experiencias positivas y a rechazar las negativas. De este modo, la crisis se convierte en ocasión de discernir y proyectar de un modo nuevo".